



*Mucha gente pequeña,
haciendo muchas cosas
pequeñas, en muchos
lugares pequeños,
puede cambiar el mundo.*

Un viaje QUE NO TERMINA EN UN AEROPUERTO

Plantearse participar como Voluntario Internacional es un viaje que comienza con la decisión de que es algo que se quiere hacer, pero no termina en el aeropuerto de llegada.

Para un Voluntario, lo primero sería estar razonablemente seguro/a de que lo que se quiere realizar es verdaderamente lo que se desea. Hay un momento para la reflexión personal, para que la familia y los que están cerca también participen del proyecto y, a su manera, en la decisión que se está tomando. También los Delegados Locales y el Delegado/a Territorial de PROYDE y otros Voluntarios deben aportar su reflexión, su apoyo y su acompañamiento. Muchos de ellos ya han participado en este tipo de proyectos. La idea es que participar como Voluntario Internacional no es algo exclusivamente personal, para uno mismo, al contrario, es algo abierto y participado con otros.

Hay un siguiente paso que es la formación y conocerse entre los que forman el grupo de voluntarios/as.

Para PROYDE, la formación on-line es un espacio virtual para el encuentro y participación. Lectura de los temas con detenimiento, encuentro (virtual) con quienes irán en otros grupos y de otras Delegaciones, participación en foros abiertos o temáticos, chats, cuestionarios, comentarios... Hay que conocer qué es PROYDE, qué idea de cooperación propone, con qué valores deontológicos se participa, qué se espera de cada uno/a y del grupo durante las semanas de voluntariado, etc. No toda la cooperación es igual, no todo el voluntariado es lo mismo.

Y los encuentros presenciales en las Delegaciones Territoriales, con un doble objetivo: conocer a quienes formarán el mismo grupo y conocer lo suficiente el proyecto que se realizará. Estos encuentros son fundamentales para clarificar ideas, compenetrarse en cuanto a modos de ser y modos de ver la cooperación. Se trata de saber que lo que se haga, se va hacer como grupo, confiando los unos en los otros.

Los voluntarios/as de PROYDE, son recibidos en los lugares de destino por una Comunidad. Y el



trabajo a realizar, en verdad, es una excusa para la convivencia con la Comunidad de acogida. Una pequeña Comunidad, normalmente de Hermanos de La Salle; profesores/as y alumnos/as de Centros Educativos de todo tipo, desde Centros de primaria hasta Centros de formación profesional de adultos; profesionales con los que se colabora en la realización del trabajo; pequeños pueblos y barrios periféricos de grandes ciudades en los que la relación con la gente es frecuente y cercana. Esta intensa relación con las personas cambiará vitalmente a los voluntarios.

Pero hay que volver. El camino de vuelta es largo, pero no termina en el aeropuerto de Barajas. Continúa. Se alarga en la familia, los amigos, los compañeros de trabajo, para muchos en sus alumnos y hasta en los medios de comunicación locales.

Y no es todo. Muchos de los voluntarios de verano de PROYDE continúan su compromiso como Voluntarios Locales participando en Educación para el Desarrollo, Comercio Justo, animando y participando en grupos de apoyo a PROYDE, en acciones de sensibilización de la sociedad civil a través de la Responsabilidad Social de empresas e instituciones o de Incidencia Social y Política.

Para PROYDE, el Voluntariado Internacional de Verano es ir, estar y volver. Y tan importante es la formación previa, la participación en el lugar de voluntariado como el compromiso vital de cada día.

Ángel Díaz



¿POR DÓNDE EMPEZAMOS?

“-Padre, nos tiene aquí para lo que necesite: ¿Por dónde empezamos?”. Le preguntamos a Ottorino Poletto nada más verle.

Con un breve espacio y habiendo observado nuestros enérgicos rostros contestó con tono muy pausado: “- bueno, hacer lo que podáis”.

Probablemente Ottorino nos podría haber dado una larga lista de tareas y funciones, las cuales habríamos desempeñado con ahínco los días que estuvimos allí, pero sin darnos cuenta, nos estaba dando la mejor lección que sin duda teminaríamos comprendiendo treinta días después: “Si quieres ayudar, ayuda, pero no esperes que nadie te resuelva nada”.

En tu universo de ideas, no eres consciente de comprender los esquemas generados en una realidad como Mozambique, y sólo desde su perspectiva podrás ser capaz, no sólo de ayudar, sino de tener una experiencia plena.

Cuando lo comprendes, o cuando intentas comprenderlo, te haces pequeño, minúsculo

en un mundo con significativas carencias que no eres capaz de resolver, pero que no puedes dejar de ver. Comprendes la ardua tarea que resulta levantar un engranaje educativo y sanitario, más todavía desde las ruinas de la guerra civil y cómo las barreras son tan altas como tus propias limitaciones. Sientes la tierra, la misma que da de comer, alejada de productos al alcance en los supermercados y te haces humilde, sensible ante la inmensidad de carencias. Te sientes desnudo, desprotegido y vulnerable. Te sientes humano.

Si pintamos un campo de fútbol o si damos clases de informática, si enseñamos castellano o aramos la tierra, no importa. Resulta un minúsculo gesto entre la inmensidad. Importa, como afirmaba Santo Tomás de Aquino, tener voluntad, y juntos, por muy pequeños que nos hagamos, haciendo pequeñas cosas en pequeños lugares, podemos cambiar el mundo.

Alberto (Mozambique)

LA ESCUELA DE BAMBÚ

Tailandia es para nosotros un remanso de paz y humildad donde te envuelven los paisajes, templos y elefantes; la espiritualidad budista y las risas de los niños. Es la Escuela de Bambú, donde disfrutamos de talleres con los niños y ayudamos a construir una aula. Visitamos con el Hermano Víctor Gil a las familias de los niños de la Escuela, lo que nos ayudó a conocer la realidad de los más pobres. También conocimos otros proyectos de La Salle, como el milagro de la escuela nocturna para chicos que trabajan en el caucho, y el trabajo de otras organizaciones (la escuela Children of the Forest y el orfanato BaanUnrak). Pasamos un día en Birmania, compartiendo y pintando habitaciones en una ONG que ayuda a madres que sufren violencia de género.

Nuestra vida de grupo fue buena, viviendo, trabajando juntos y compartiendo momentos

de oración y de revisión. Guardamos como un tesoro los grandes momentos vividos con los Hermanos y profesores. Recibimos el testimonio de cristianos y budistas que trabajan juntos y regalan sus vidas por los niños que nadie quiere y fuimos testigos de la obra salvadora que está realizando la Comunidad que integra La Escuela de Bambú.

No puedo entender Tailandia sin Eduardo Amores, porque para mí lo más bonito ha sido vivir este proyecto con él. Tras esta experiencia renovamos nuestro compromiso con los pobres que vivimos en La Salle y en la Comunidad de San Egidio. Algunos de nosotros hemos empezado a discernir la opción de pasar un período más prolongado en la Escuela de Bambú.

Gracias por haberlo hecho posible. ¡Viva Jesús en nuestros corazones!

Beatriz León Enríquez





TODOS TENEMOS UNA MISIÓN

Durante este verano, gracias a PROYDE y en colaboración con la fundación La Salle Argentina, siete personas hemos tenido la oportunidad de abrir un poco más nuestros ojos, aunque para ello hemos tenido que ablandar un poquito más nuestro encallado corazón.

A lo largo de un mes, en la provincia de Misiones, situada al norte de Argentina hemos realizado un trabajo "lúdico-educativo", pero esas son solo las palabras técnicas con las que definirlo. Detrás de ellas hay mucho más, conseguir las sonrisas de los niños; ver, compartir e involucrarse en situaciones que no deberían existir; pero también hemos logrado sentir emociones que siempre vivirán con nosotros gracias al logro de muchos sueños cumplidos.

Desde Madrid trabajamos muy duro y gracias a todas las personas que colaboraron con nosotros conseguimos recaudar un fondo económico. Con mucho esfuerzo, allí este dinero se transformó en un parque.

Durante la construcción de éste, no perdimos, ni un solo minuto, el apoyo de los niños. En esos momentos nos dábamos cuenta de que no trabajábamos para terminar un parque para ellos, sino para cumplir una ilusión en la que ellos mismos estaban implicados. También gracias a las colaboraciones se compró material escolar, que actualmente está siendo repartido entre escuelitas rurales con pocos recursos. Nos consuela saber que esos lápices están escribiendo frases y ayudando a crear dibujos que de algún modo cambiarán nuestro futuro.

En este viaje hemos crecido como personas y hemos visto crecer a los demás, se nos tomó como un ejemplo de solidaridad, y esperamos que algún día este sencillo gesto se convierta en algo cotidiano.

Aprender el valor de una sonrisa, realmente cambia tu vida.

Grupo de alumnos del Colegio Ntra. Sra. de Las Maravillas, voluntarios del verano de 2012

¡HOLA MARCO TULLIO!

Se levantaba como cada mañana y comía lo típico de allí, algo de maíz y unos frijoles. Agarraba su mochila y se iba con su hermano al cole, aunque las clases de primaria empezaban más tarde, así que aprovechaba el tiempo en el columpio, ahora que sólo estaba él y podía sentirse como el rey del patio.

Aquel día llegué y lo vi allí, de pie, a la sombra y en silencio, observando a sus compañeros jugar en la clase de educación física, pero eso no le importaba mucho, ese mundo se le quedaba pequeño y nadie podía entenderlo. Su imaginación iba mucho más allá, viajaba hacia mundos en los que se sentía a gusto volando libre y convirtiéndose en dueño del tiempo, lejos de todo aquello.

Aunque no era tímido, hablaba poco, era sencillo y nadie se le acercaba para conversar, así que decidía ir a lo suyo, se centraba en vivir, correr y disfrutar ¿y por qué no? Era

feliz así, y no habría por qué cambiarlo. Podía pensar que nadie se fijaba en él, que pasaba desapercibido con esa ropa rota y sucia y su carita llena de mocos, pero había mucho más en él. Tenía un poder único de niño indígena, una risa que contagiaba y removía los corazones.

Me acerqué y le saludé con un ¡hola Marco Tulio! Su cara fue de sorpresa, lógico ¿quién era yo? Me miró, soltó una sonora carcajada y se fue. Cada día lo buscaba, quería estar junto a él y sentir su sonrisa. La pequeña sonrisa del pequeño niño indígena que removió mi corazón.

Laura (Guatemala 2012)



NOTICIAS BREVES

VAMOS A POR LOS 3000!

Os informamos con alegría de que desde Marzo-2012 que arrancamos esta campaña para sumar nuevos SOCIOS, se han unido a PROYDE 130 personas. Ya somos 2.334... y vamos a por los 3000! Infórmate y pásalo.

Queremos ser "muchu gente pequeña, en muchos lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, para poder cambiar el mundo".

CENTROS EDUCATIVOS POR EL COMERCIO JUSTO:

Nuestras delegaciones responden

Ya son 5 los Centros Educativos de La Salle que cuentan con la certificación de Centro Educativo por el Comercio Justo:

- Colegio La Salle Ferrol, 27/03/12.
- Colegio La Salle La Felguera, 27/04/12.
- Colegio La Salle Astorga, 18/05/12.
- Colegio La Salle Lourdes (Valladolid), 23/05/12.
- Colegio La Salle La Paloma (Madrid), 25/05/12.

Pronto serán 7 más: el 17/10/12 el Colegio La Salle de Burgos; el 25/10/12 los 3 colegios de Zaragoza; y pendiente de encontrar fechas: Puerto Real, Institución La Salle y Escuela La Inmaculada de Santiago Compostela.

NUESTROS PROYECTOS DE DESARROLLO

En tiempo de crisis, redoblamos esfuerzos. Desde enero hasta septiembre de 2012, hemos solicitado 49 proyectos a entidades públicas y privadas por un valor total de 5.200.000 €. Más de 200.000 personas, en su mayoría niños y jóvenes se beneficiarían de estos proyectos. Confiamos poder contaros en un próximo boletín que muchos de ellos han obtenido la financiación solicitada.

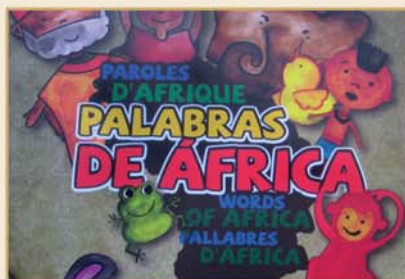


LA CAMPAÑA "África, cuestión de vida, cuestión debida" OFRECE NUEVOS MATERIALES

Para este curso escolar 2012/2013, la campaña ofrece un material educativo basado en el libro "Palabras de África". Es una oportunidad de reflexionar sobre la realidad, los valores y tradiciones africanas a través de una selección de sus cuentos populares.

También está disponible la publicación "Comprometidos con África" que recoge el trabajo de las 50 ONGD de REDES en África subsahariana. Si admiras la labor de la Iglesia y los misioneros en África, disfrutarás leyéndola.

Infórmate en www.africacuestiodevida.org o llama al: 670 874 824.



NUESTRO VOLUNTARIADO

Seguimos creciendo en personas que quieren comprometerse para trabajar en los proyectos y acciones de PROYDE. Somos 520 voluntarios en nuestras sedes de toda España. Durante el verano de 2012, hemos tenido más de 78 voluntarios en 16 proyectos de África, América y Asia. Actualmente 3 voluntarios se preparan para prestar un servicio de un año en Méjico y Paraguay. Queremos ser más. Apúntate.

Javier Sánchez

Para PROYDE, el Voluntariado Internacional de Verano es ir, estar y volver. Y tan importante es la formación previa, la participación en el lugar de voluntariado como el compromiso vital de cada día.